

**9 de agosto 2026**

Obra: Jesús camina sobre las aguas y Pedro con Él

Personajes: Fray y Jimena.

***(Entran a escena Fray y Jimena)***

**Jimena:** Hola Fray. Hola amigos. Fray, ¿tú sabes qué hace Jesús después de multiplicar los panes y los peces?

**Fray:** Les dice a los discípulos que suban a la barca, mientras Él despide a la gente. Luego, sube al monte a solas para orar.

**Jimena:** ¿En lugar de aprovechar el milagro para hacerse famoso y ganar mucho dinero, Jesús prefiere subir al monte y se queda solo para platicar con su Padre?

**Fray:** Sí.  
Pero mientras Él ora, la barca que lleva a los discípulos se

mueve de un lado a otro por las olas.

**Jimena:** Amigos, hagan de cuenta que van en la barca y de repente las olas la mueven de un lado para el otro. Entonces hay que movernos así.

**Fray:** Pero como a las 4 de la mañana, Jesús va hacia ellos. Y camina sobre el mar.

**Jimena:** ¿Cómo?

**Fray:** Sí. ¿Qué crees qué sienten los apóstoles al ver a Jesús caminar sobre el agua?

**Jimena:** Yo creo que miedo.

**Fray:** Sí. Se asustan y dicen: Es un fantasma. Y de miedo se ponen a gritar.

**Jimena:** Entonces no reconocen a Jesús.

Amigos, hagan de cuenta que van en la barca, se mueven mucho por las olas. De repente ven a alguien caminar sobre el agua. ¿Cómo gritan?

¡Un fantasma! ¡Un fantasma!

**Fray:** Pero Jesús les habla al mismo tiempo y dice: Tengan buen ánimo. Yo soy, no teman.

**Jimena:** Wow. ¿Qué hacen los discípulos?

**Fray:** Pedro le dice a Jesús: Señor, si Tú eres, mándame venir a Ti sobre las aguas.

**Jimena:** ¿Qué, qué? Pedro le pide a Jesús que él pueda caminar sobre el agua. ¿Y qué le dice Jesús?

**Fray:** ¡Ven!

**Jimena:** ¿En serio? ¿Y qué hace Pedro?

**Fray:** Pedro baja de la barca.

**Jimena:** Amigos, bajen un pie de la barca. Pongan su pie en el mar. Ay, no está fácil. Da miedo.

**Fray:** Pues Pedro se pone a caminar sobre las aguas, y va hacia Jesús.

**Jimena:** ¡Wow! Entonces, ¡Pedro también camina sobre el agua!

**Fray:** Pero, al ver la fuerza del viento, le entra miedo y comienza a hundirse. Entonces le grita a Jesús. ¿Cómo creen que le grita?

**Jimena:** ¡Ayúdame, Señor!

**Fray:** Jesús, le da la mano y lo agarra.

**Jimena:** En los momentos de más miedo, Jesús también se acerca y nos dice: Ánimo, aquí estoy Yo.

**Fray:** Jesús lo dice así: Tengan buen ánimo. Yo soy, no teman.

**Jimena:** Me lo voy a aprender: Tengan buen ánimo. Yo soy, no teman.

**Fray:** Y cuando eso pasa, somos capaces de hacer cosas increíbles.

**Jimena:** Como Pedro, ¡que camina sobre el agua!

**Fray:** Entonces vamos a practicar. Piensen que tienen mucho miedo. Entonces ¿a quién van a llamar?

**Jimena:** A Jesús.

**Fray:** Vamos a decirle: ¡Ayúdame, Señor! Listos...

**Jimena:** ¡Ayúdame, Señor! Fray, y luego ¿qué pasa con Pedro?

**Fray:** Después de que Jesús toma a Pedro, le dice: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste? Luego suben a la barca y se calma el viento. Y los que están en la barca se postran ante Jesús y le dicen: Verdaderamente, Hijo de Dios eres.

Si fijan: ¿Cuándo duda Pedro?

**Jimena:** Cuando ve la fuerza del viento. Entonces comienza a hundirse.

**Fray:** Si no dejo mis ojos fijos en Jesús, sino que me veo a mí mismo o lo que me rodea, comienzo a hundirme, como Pedro.

**Jimena:** Entonces si Pedro no duda, va a poder caminar y caminar sobre el agua. Va a poder seguir a Jesús a cualquier parte.

**Fray:** Sí. Si dejo mis ojos fijos en Jesús, puedo seguirlo a cualquier parte, por más imposible que parezca a los ojos del mundo.

**Jimena:** Porque Jesús de verdad es el Hijo de Dios. ¡Y para Dios todo es posible!

**Fray:** Así es que: ¿Están listos para ser superhéroes del Reino de Dios?

**Jimena:** ¡Sí!

**Fray:** ¿Van a mantener sus ojos fijos en Jesús?

**Jimena:** ¡Sí! Siempre.

**Fray:** ¿Y lo van a hacer por sus propias fuerzas?

**Jimena:** No. No es con mis fuerzas ni con mi capacidad. Si Jesús no me ayuda, me hundo. Por eso, tengo que poner toda mi confianza en Dios y creer en Él. Eso es lo que me hace superhéroe de su Reino.

**Fray:** Así es. No duden de Jesús.

**Jimena:** Si dudo, me hundo.

**Fray:** Entonces hagan de cuenta que caminan sobre el agua. ¿En dónde tienen que estar sus ojos?

**Jimena:** Fijos en Jesús.

**Fray:** ¿Y van a dudar?

**Jimena:** No. Yo le creo y confío solo en Jesús.

Por eso vamos a cantar:

**Canción: “Superhéroes del Reino de Dios”, está en el Cd: Dios me ama siempre.**

**De Erika María Padilla.**

**Está en todas las plataformas de música y en nuestra Tienda.**

**¡Ponla en tu playlist!**

**La canción en Spotify:**

**<https://open.spotify.com/track/6u4gMbnSs9UPLWRiZc4vwU?si=502d2b6312484b9f>**

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.

Evangelio de San Mateo 14, 22-33:

22 Y Jesús hizo subir luego a sus discípulos en el barco, y que pasaran antes que Él a la otra ribera del lago, mientras despedía a la gente.

23 Y luego que la despidió, subió a un monte solo a orar. Y cuando vino la noche, estaba Él allí solo.

24 Y el barco en medio de la mar era combatido de las olas, porque el viento era contrario.

25 Pero a la cuarta vigilia de la noche, vino Jesús hacia ellos andando sobre la mar.

26 Y cuando lo vieron andar sobre el mar, se turbaron, y decían: Que es un fantasma. Y de miedo comenzaron a dar voces.

27 Pero Jesús les habló al mismo tiempo y dijo: Tengan buen ánimo. Yo soy, no teman.

28 Y respondió Pedro, y dijo: Señor, si Tú eres, mándame venir a Ti sobre las aguas.

29 Y Él le dijo: Ven. Y bajando Pedro del barco, andaba sobre el agua para llegar a Jesús.

30 Pero viendo el viento recio, tuvo miedo. Y como empezara a hundirse, dio voces diciendo: Ayúdame, Señor.

31 Y luego extendiendo Jesús la mano, travo de él, y le dijo: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?

32 Y luego que entraron en el barco, cesó el viento.

33 Y los que estaban en el barco, vinieron, y le adoraron diciendo: Verdaderamente, Hijo de Dios eres.

Comentario:

Es en el lago de Genesareth. Se van a un lugar algo apartado de la otra ribera, es a Betsaida, como lo explica San Marcos 69, 45.

La cuarta vigilia de la noche, es después de puesto el Sol, cuando ya está oscuro.

El mar, es el lago.

Casi al rayar del alba. Dividían la noche en cuatro partes, que llamaban vigiliass, porque según la disciplina militar se mudaban los centinelas cuatro veces en el discurso de la noche. Estas eran más largas, o más cortas, según variaba la estación del año. La cuarta vigilia era la última. Como si dijéramos, al apuntar del día, o al rayar del alba. Marcos 13, 35. Esta costumbre la tomaron de los romanos, porque antes de estar bajo de su dominio, la dividían en tres vigiliass. Por esto en los Evangelios se hace mención de la cuarta vigilia de la noche, expresión, que no se halla en todo el Antiguo Testamento.

Jesucristo concedió a San Pedro lo que le pedía, para hacerle conocer por propia experiencia, que toda su fortaleza le venía del Señor, siendo flaco y miserable por sí mismo. Y así fue, porque aunque caminaba seguramente sobre el agua, por la virtud del que le sostenía, desde el momento mismo en que empezó a temer y dudar, puesto en las manos de su desconfianza, empezó también a anegarse. Todo lo cual nos representa al vivo, la verdadera disposición del espíritu del hombre, y lo que es por sí mismo, si Dios aparta de él sus socorros. San Juan Crisóstomo.